

Atrapado en el tiempo (1993)



De un solsticio a un equinoccio Por Teo Mora

Hoy estamos cercanos del comienzo del solsticio del invierno, en particular, en vísperas de un cambio de tiempo, del huso horario utilizado en el equinoccio de primavera al utilizado para el advenimiento del solsticio de invierno, por ello, en vísperas del día de difuntos, o siguiendo la tradición anglosajona, más divertida, quizá que la encorsetada de "todos los santos" católica, el Halloween night, o la noche de "todos los espíritus", especie de "Pandemonium", mascarada de aspecto saturnal, más cercana a los católicos carnavales y carnestolendas, tiempo de la fiesta y el jolgorios generalizados. Y en estos tiempos tan especiales, vamos a acordarnos de esta película de 1993, titulada en castellano: "Atrapado en el tiempo" que habla de un experto en estas lides climatológicas y cíclicas del tiempo, un meteorólogo llamado Phil que marcha con su equipo hasta una región lejana de los EE.UU para ver el diagnóstico natural de su homólogo animal, una marmota de nombre Phil al que los lugareños, pero también, todos los estadounidenses, conceden el crédito de saber si el invierno va a prolongarse o no en ese año.

A este propósito, a su parecer, completamente absurdo de por sí, se une su carácter, en tanto que experto del tiempo, de ser una estrella de la televisión, con lo que la animadversión hacia el animal predictor y hacia el acontecimiento será máximo, mostrando su total desprecio a todo ello.

Esta situación, la del típico hombre autosuficiente y con un grado máximo de narcisismo, como el muestra el actor Bill Murray en su papel, olvidándose de los otros miembros de la expedición: la guapa chica interpretada por la bellísima e inteligente, Andie McDowell y el ingenuo cámara y secundario de excepción en muchas películas de la época, Chris Elliott, tomando la dirección el otro "cazafantasmas", el intelectual, Harold Ramis, tenemos la comedia servida.

Pero esta comedia no tiene una trama determinada, como dijo Antonio Machado en su filosófico poema: "Caminante no hay camino, se hace camino al andar". En este caso, la ironía del destino, ese "Pandemonium" abierto a todos los vientos como el invierno que pronostica Phil, el auténtico meteorólogo animal, es decir, la marmota, es que, al igual que en el texto de Nietzsche de *Gaya Ciencia* o *Ciencia jovial (por juvenil y alegre)*, el Parágrafo 341, titulado por algo: "La carga más pesada": "que sucedería si un día o una noche un demonio te dijera: "esta vida tal y como la has vivido tendrás que vivirla una y otra vez, y no habrá nada distinto en ella, todo en el mismo orden e idéntica sucesión"".

(Corte de la película: "El día que Nietzsche lloró").

Esto es precisamente lo que le ocurre al Phil hombre del tiempo, que como en una venganza mitológica tuviera que repetir todo lo sucedido el "Día de la marmota" en idéntica sucesión de acontecimientos, de diálogos y de situaciones como si estuviésemos viendo repetido una y otra vez el ensayo de una misma obra de teatro, o en este caso, las distintas pruebas para la filmación de una escena.

Ese juego de script, de saber utilizar los elementos del rodaje será la enseñanza propia, más que de hombre del tiempo, que como hemos dicho, es, por su instinto natural el Phil marmota, sino un saber propio de "buen actor", el saber interpretar utilizando los signos del tiempo.

Pero la diferencia fundamental de este saber actoral, el de Phil al repetir una y otra vez un mismo día de su existencia difiere del "eterno retorno" que presenta Nietzsche en un detalle fundamental, la conservación de la memoria. En el eterno

retorno nietzscheano, la memoria se pierde tal como decía Quevedo en su soneto "Amor más poderoso que la muerte" :

"Cerrar podrá mis ojos la postrera (muerte)

sombra que me llevara el blanco día

más no podrá desatar esta alma mía

ora a su afán ansioso lisonjera,

Más no de esta otra parte en la rivera

Dejará su memoria en donde ardía,

Nadar sabe mi llama el agua fría

Y perder el respeto a ley severa"

Esta ley severa de la que habla Quevedo en el poema es la del paso del río Leteo, el que separa las almas de los vivos de los muertos, el olvido de la vida pasada.

Por tanto, mientras en Nietzsche vivir el eterno retorno es vivir en la inocencia y el olvido, como el Niño, una vez ha pasado por aceptar todo lo que hay en la vida y en las tradiciones (el camello) y de luchar en contra de esas tradiciones (el león), vendría la parte creadora, creativa, generadora de nuevos valores.

En cambio, la memoria del alma que quiere amar por encima de la muerte, es el que no quiere olvidar la vida pasada. En este caso, el aprendizaje del "buen actor" y mal meteorólogo, el humano Phil es el de la memoria, el del uso no memorístico, sino de la memoria para mejorar para la vida, el de una auténtica terapia de "autotranscendimiento" tal y como lo expresa el psicólogo clínico fundador de la Logoterapia, Viktor . E. Frankl: Vive como si fueses a repetir una misma tontería que hiciste en el pasado" es la forma en la que aprendemos de nuestros errores, no querer volver a cometer el mismo error, "no tropezar dos veces con la misma piedra".

Para Frankl, superviviente de los campos de concentración nazis, por querer vivir y contar lo que había vivido, la condición mortal supone el acicate, precisamente, para querer vivir más y mejor para, según sus palabras: "La muerte apenas nos asustará si la analizamos en toda su dimensión, es decir, si no nos ceñimos a que es necesaria para conceder sentido a la vida ni a que aniquila la concesión de sentido. Entonces, ¿qué significa que todo es transitorio? Significa que lo cobijamos en el ser pasado, dónde no está perdido para siempre, sino guardado para que no se pierda. Todo lo que hagamos, creamos, vivamos, amamos y suframos, con coraje y honestidad, lo habremos hecho de una vez para siempre".

Esta enseñanza de una sabiduría de la vida y para la vida es la que nos muestra Phil aprendiz de "actor" de la vida frente al Phil meteorólogo de fama y éxito. Esta cercanía a un saber para la vida, es lo que nos acerca al Nietzsche del "eterno retorno" como trasvaloración ética, al Quevedo metafísico y al psicólogo existencial.

El día de la marmota



Hoy es 2 de Febrero, el día en que la marmota Punxsutawney Phil debe salir de su madriguera y confirmar que el invierno durará 6 semanas más o si por el contrario tendremos una primavera temprana. Así que recemos para que no vea su sombra.

Sin embargo, al día de la marmota se le da otro significado, y se utiliza para definir las situaciones que se repiten una y otra vez indefinidamente, o las situaciones en las que no cambia nada. Esto se debe a la película "Atrapado en el tiempo" (Groundhog Day) que dirigió por encargo Harold Ramis (el cazafantasmas de las gafas) y que protagonizaron Bill Murray (el cazafantasmas "sinvergüenza") y Andie McDowell. Una pequeña obra maestra.

Phil Connors, el ególatra hombre del tiempo del canal 7 de Pittsburgh es enviado un año más a Punxsutawney, una pequeña localidad de Pennsylvania a cubrir el evento del día de la marmota, una festividad en la que una marmota pronostica el tiempo que va a hacer el resto del invierno. De mala gana, como cada año, acude a cubrir el evento y se queda atrapado en el pueblo por una ventisca que él había dicho que no se produciría. Al levantarse al día siguiente, se da cuenta de que vuelve a ser 2 de febrero, el día de la marmota.

La película merece la pena ser vista, porque retrata cómo el personaje va cambiando su comportamiento en función de los acontecimientos que se producen, y cómo va pasando de la irresponsabilidad a la desesperación y a integrarse en un pueblo que odiaba. Cómo intenta sacar partido y cómo se da cuenta de que hay cosas que no se pueden cambiar.

Y nosotros tenemos una vida similar. Por mucho que cambie el calendario, al final cada día suele ser igual o parecido al anterior. El mismo horario, el mismo trabajo, los mismos sitios... y casi nada de lo que hacemos importa en realidad. Y lo que nos rodea no es muy distinto. Vivimos en un mundo que lleva décadas de la marmota, con verdaderos especialistas en cambiar las cosas para que todo siga igual.

Pero tenemos que asumirlo, y yo me despierto cada mañana con la música que suena en la radio-despertador en el momento en el que se despierta cada mañana, en el mismo punto en el que suena en la radio. Podéis haceros una idea de lo que me puede llegar a gustar esa película y lo asumido que lo tengo. Lo que no quiere decir que no lo quiera cambiar, pero para cambiar algo hay que saber el problema, y en eso estoy.

La Tradición

El **Día de la Marmota** es un método folclórico usado por los granjeros, especialmente de [Estados Unidos](#) y [Canadá](#), para predecir el fin del invierno, basados en el comportamiento del animal cuando sale de [hibernar](#) el [2 de febrero](#).

Según la creencia, si la marmota al salir de su madriguera no ve su sombra, por ser un día nublado, dejará la madriguera, lo cual significa que el invierno terminará pronto. Si por el contrario, por ser un día soleado, la marmota «ve su sombra» y se mete de nuevo en la madriguera, significa que el invierno durará seis semanas más.

El día de la marmota señala (aproximadamente) la mitad del periodo entre el [solsticio de invierno](#) y el [equinoccio de primavera](#) (de forma similar a la fiesta de [Halloween](#), que señala la mitad del periodo entre el equinoccio de [otoño](#) y el solsticio de invierno)

Esta tradición se celebra a lo largo de muchas poblaciones estadounidenses, e incluso en [Canadá](#) (donde la marmota más famosa se llama *Warton Willie*); sin embargo, es la marmota Phil de [Punxsutawney](#), en el Estado de [Pensilvania](#), la más famosa, con una tradición de más de un [siglo](#) (concretamente desde [1887](#)), en la que cada [2 de febrero](#) se intenta predecir la duración del invierno por el comportamiento de *Phil*, [marmota](#) inmortalizada por la película [Groundhog Day](#) (en [España](#): *Atrapado en el tiempo*).

Muchas ciudades celebran el día de la marmota por toda Norteamérica y tienen predicciones de invierno por marmotas. Otras marmotas famosas incluyen a [Buckeye Chuck](#), [General Beauregard Lee](#), [Staten Island Chuck](#), [Warton Willie](#) y [Shubenacadie Sam](#).

Los defensores del día de la marmota plantean que el pronóstico del roedor tiene una precisión de entre un 75 % y un 90 %.³ Un estudio canadiense de 13 ciudades en los pasados 30 a 40 años establece el índice de aciertos está a un nivel del 37 %.

https://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%ADa_de_la_Marmota

La terapia (El síndrome del día de la marmota)

¿Qué relación tiene la terapia con la marmota?

- La marmota simboliza aquello en lo que ponemos nuestra atención cuando tenemos un objetivo claro.
- La tormenta de nieve representa la circunstancia adversa que te impide alcanzar tu propósito.
- El pueblo, los compañeros de trabajo y todo lo que rodea a Connors escenifica la vida que va transcurriendo a su alrededor, mientras que él no ve más allá de su momento de gloria frustrado y que él percibe como una conspiración para fastidiarlo.

La terapia ayuda a poner cada cosa en su sitio y en el tiempo que le corresponde. ¿Cuántas veces te has sentido atrapado en el tiempo? ¿Cuántas veces has repetido motivo de discusión con tu pareja sin llegar a consenso alguno? ¿De cuántos trabajos te has ido porque no te valoran lo suficiente? ¿Tus amigas solo te llaman para contarte problemas y cuando las llamas tú, nunca están operativas?

Y así una y otra vez. Y sientes que te mueves en una cinta transportadora que hace bucle y lo único que puedes hacer es prepararte para el siguiente embate del destino, aunque siempre haces agua y te das cuenta cuando estás achicando el bote con un cubo.

¿Duele el proceso terapéutico?

El proceso terapéutico duele en la medida en que eres una persona emocional. La emoción es uno de los motores que te mueven. Te facilita la pasión para enamorarte, el impulso para alcanzarlo y la satisfacción si lo consigues. Y si no lo consigues, solo da quebraderos de cabeza y frustración. De cómo encares esa desazón va a depender que puedas salir del bucle espacio-temporal-emocional en el que estás inmerso o inmersa.

Si eres capaz de afrontar el dolor con madurez y serenidad, serás capaz de adquirir nuevas herramientas y aprender nuevas habilidades como hizo nuestro meteorólogo. Sin embargo, tuvo que volver a vivir las mismas situaciones varias veces para darse cuenta de que todo dependía de la actitud que él tuviera ante sus circunstancias más inmediatas.

¿Para qué contarle tu vida a un desconocido?

Creemos en un entorno con unos valores de los que depende nuestra supervivencia. Y los asumimos cuando somos niños, ya que son nuestra tabla de salvación. Si encajo en mi entorno, sobreviviré, es el mensaje que interiorizamos inconscientemente. Convertimos esas creencias en brújulas personales e intransferibles cuando somos adultos.

Sin embargo, las experiencias, las relaciones y el conocimiento, entre otros factores, nos transforman a lo largo de nuestra vida, aunque, en ocasiones, entran en conflicto con esos valores adquiridos en la infancia. ¿Cómo traicionar esa educación que te han transmitido con tanto amor y con la mejor intención posible? La sala de terapia es un lugar en el que puedes expresar en voz alta todos esos pensamientos que te da vergüenza o culpa decir en público por el qué dirán.

Espacio libre de juicio

Lo primero que hace un terapeuta es escuchar y observar. Lo segundo, sigue escuchando y observando. Y finalmente, deja espacio por si queda algo por decir. La misión de un terapeuta es acompañar al paciente en su proceso de personal de verbalización, expresión, aceptación, integración y aprendizaje.

Un terapeuta valora el hecho, no a la persona. Un terapeuta aborda el motivo de consulta desde la interpretación que hace el paciente de su vida, desde esa percepción de la realidad que es única. Un terapeuta ayuda a enfocar lo importante, para alcanzar la felicidad personal acorde con lo que piensas, sientes y haces. Trabaja para alinear estos tres centros y así puedas dar salida a tus pensamientos, alineados con tus emociones y tu instinto.

Connors, aunque sea un personaje de ficción en una situación imaginada, nos da una lección de que lo que hay que hacer es aceptar el momento presente y aprender de las oportunidades que nos da la vida en cada instante. Y por supuesto, al final tiene premio, se queda con la chica. Aunque eso es otra historia.

<http://www.viventi.es/el-sindrome-del-dia-de-la-marmota/>